

## NEMESIO ANTUNEZ, TESTIGO

por Víctor Carvacho Herrera

Nemesio Antúnez viene llegando después de una ausencia de diez años.

Hemos tenido una conversación sobre sus estudios, trabajos y experiencias.

Pero, antes que nada, ¿quién es Nemesio Antúnez? Ya lo veremos.

Siguió arquitectura en la Universidad Católica. Como estudiante compartía sus deberes con las aficiones a la pintura. En grupo con otros compañeros, salía al paisaje y en estas andanzas se llegó, alguna vez, hasta los canales de Chiloé. Quedaron unas acuarelas delicadas a las que el autor mantiene todavía el aprecio.

En 1943 parte a los Estados Unidos. Estudia en Columbia hasta recibir el "Master Degree" en Arquitectura. Sus trabajos de autodidacto de la pintura se encaminan por rutas más directas. Ingresa al taller de Hayter y se somete a las disciplinas del oficio de grabar.

En 1947 vive en La Habana, pasa una temporada en México. Cuba le deja la impresión de la camaradería jovial, alegre y despreocupada.

Vuelve a los Estados Unidos para dejarlo nuevamente en 1950.

Europa lo atrae. En su itinerario están Francia, Italia, Polonia, España y Alemania. Como persona que vibra con todo lo que es vital y como es, además, un pintor para el cual la obra no es más que la expresión del hombre alerta a lo que ocurre, no se priva de todas las experiencias que juzga útiles y necesarias. Participa en Berlín en el Congreso de las Juventudes. Mira la vida optimista de Varsovia que se reconstruye junto a los macabros contrastes del campo de concentración de Auschwitz. Son dos caras que le ofrece la realidad.

En la conversación surgen solos los temas y las preguntas no hacen sino ahondarlos.

¿Qué hay de nuevo en las aportaciones de la pintura norteamericana?

—“Se habla de la "Escuela de New York". Piensan los artistas norteamericanos que están desarrollando una modalidad artística independiente, diferente de las experiencias europeas y principalmente de las francesas. En verdad se trata de algo local, típico de ese conglomerado superurbano en el que

está incluido el Museo de Arte Moderno. Se puede hablar, con relación a esa institución de un arte oficial. Este arte es de orientación no-figurativa. Pienso que esta manifestación artística de los Estados Unidos tiene el interés de sus rebuscas artesanales, pero que en lo demás, como contenido es limitada. Como un ejemplo, se puede citar a Pollack, uno de sus representantes. El método que usa es ilustrativo. Cuando pinta coloca la tela en el suelo, sobre ella, va conjugando el azar de las manchas de pintura que gotearán los pinceles con un juego mecánico. Los resultados pueden ser estimados ornamentales. No llegan a la voluntad de una expresión elevada.”

¿Y los mexicanos?

—“Aparte de las grandes figuras del muralismo y de su maravilloso sentido plástico es necesario mencionar el Taller de Gráfica Popular. La posibilidad de divulgación y de consumo de la forma de arte que allí surge es extremadamente valiosa. Hace accesible la expresión plástica a todos los sectores sociales.”

¿Hay nuevos nombres, se advierte renovación?

—“La pintura mural mexicana es una de las consecuencias de la revolución que experimentó ese país. Como este proceso ha declinado ha sobrevenido la desintegración del arte público. La pintura muralista mexicana está en crisis. Los jóvenes han derivado, más bien, hacia la pintura de caballete con un sentido individualista, como en todas partes.”

¿Cuba?

—“Se puede hablar de un movimiento cubano por la homogeneidad de sus experiencias, por los resultados sobresalientes que han alcanzado y porque individualmente quienes lo componen son excelentes pintores. Mariano, Portocarrero, Amelia Peláez, Lam o Carreño hacen un papel lucido donde se les exhiba.”

—“Lam, por ejemplo, que descende de negros y de chinos posee todas las sutilezas de los mejores pintores orien-

tales en la pincelada y en el color junto con toda la fuerza del contenido afro-cubano.”

—¿Qué le pareció la agitación espiritual que se advierte hoy en Francia?

Allí la actividad del espíritu está siempre en tensión. Hay discusión, choque de ideas, el tono polémico preside las manifestaciones artísticas. Desde hace cinco o seis años, como una reacción contra la pintura evasivista que busca las formas abstractas, nuevas direcciones se advierten. Estas son las del realismo aun cuando no se ha expresado todavía en obras logradas. Si los resultados no son aun de calidad eso no quiere decir que los propósitos sean equivocados. Todo exige tiempo para madurar.”

Mencionamos a Fougeron.

Antúnez nos dice haber visto en la galería Creuze, donde él mismo exhibiera, una exposición de este líder de esta nueva tendencia. Le expresamos que su obra nos pare-

ce de una ejecución un tanto áspera... Concuerda con nuestra apreciación. Nos agrega: “tiene el mérito de haber tomado una decisión valiente al escoger el realismo, cuando eso era ir contra la moda”.

La conversación toma otros caminos. Se dirige a España. Queremos saber lo que en ese país, tan próximo a nuestro sentimiento y admiración, se está haciendo. Antúnez nos habla de la geografía, de la transparencia de la luz y de los maravillosos tesoros que guarda el Museo del Prado.

—“El espíritu permanece, por ahora, en silencio en España”.

—“Si Picasso pudiera por ahora volver a España remarcaría el ciclo de su evolución personal con una revitalización de sus raíces nativas. Actualmente ha dejado su experiencia como creador en la cerámica, ha tomado la pintura mural. En Vallauris acaba de terminar un Templo de la Guerra y de la Paz. Aun cuando es impropio

¿Exposiciones?

—“El pintor debe mostrar lo que está haciendo; en contacto con el público es una gran escuela. Entre las experiencias que guardo, a este respecto, está una exposición que hice en Oslo. Resultados: curiosidad y sorpresa del público; veían la obra de un pintor chileno que, aunque radicado en Francia acusaba una sensibilidad exótica a lo francés. Esta es una manera de conocernos. Sin embargo lo que más me ha conmovido allí ha sido el interés de la gente por adquirir dibujos y pinturas. Las compras colectivas, entre varios amigos, de una obra, cuando no está al alcance del bolsillo, por ejemplo, es algo que allí vine a sentir en toda su intensidad. El uso es rotativo. ¿No es esto admirable?”

—“Ahora quiero reunir la labor de estos diez años de trabajo y mostrarlos en conjunto en Santiago.”

—¿Qué evolución se nota en lo que llevas realizado?

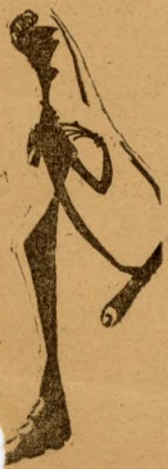
—“Desde luego, mis primeros ensayos, principalmente paisajes a la acuarela de los tiempos de estudiante. Pese a los cambios los he vuelto a ver con agrado. Reflejan un momento vivido. Después, en New York, empieza una etapa sin-



NEMESIO ANTUNEZ CONVERSA CON CARVACHO

## Los amores epistolares de Shaw

Cuando Stella Campbell, célebre actriz inglesa murió en 1940, su testamento estipulaba que su correspondencia con Bernard Shaw debía publicarse. El escritor se opuso. —No se publicará mientras yo viva —dijo.



la muerte de Shaw, el momento apareció la... las cambiadas entre... principal intérprete... en el estreno... obra, y su autor, acaban de ser publicadas en Estados Unidos.

La actriz le llamaba familiarmente "Joey". Tal apelativo demuestra una buena confianza.

Pero Shaw era despiadado cada vez que lo creía imprescindible. He aquí lo que le dijo a Stella después de haberla visto desempeñar el papel de Macbeth:

“Si pudiera, nada más, atraparla por el pelo y arrastrarla tres veces alrededor de Teilsworth Square, comprendería usted lo que pienso, acerca de sus aptitudes profesionales. Sé que va a tratar usted de arrancarme un papel en mi próxima obra y que no va a tener el menor escrúpulo en lanzármelo al suelo.”

Pero el idioma cambia con el tiempo. En 1927 le había así a Stella:

“Querida Stella, no dejemos que esta correspondencia se conozca antes de que desaparezcamos. Después, no tendrá importancia alguna: nos pondrán en la serie de los Abelardos y las Eloísas.”

El buen humor del buen viejo Shaw se demuestra aún en sus cartas de amor que por voluntad del destino, no pudieron ser concretas. Se tiene impresión, en cada una, como lo cuentan quienes las han leído, que ca-

da palabra le abre la sonrisa y le pone en el corazón un cascabeo jubiloso.

Muchos comentaristas de la vida del gran escritor insistieron siempre en que su intimidad estuvo huérfana de aventuras. El mismo Shaw lo dijo más de una vez. No era un sentimental. Y seguramente le parecía ridículo que lo supusieran desempeñando el papel de enamorado.

Ahora se entreabre un velo y podemos mirar a Shaw en actitud de acercarse a Stella y atraerla a sí, exactamente como hacen todos los hombres del mundo que sienten por una mujer algo más que la simple curiosidad de un psicólogo.

No dudamos de que esta correspondencia va a contar



con numerosísimos lectores, pues todos los que admiran al asombroso viejo querrán, saber, a través de su correspondencia con la actriz, la mayor cantidad de detalles acerca de las relaciones entre ellos existentes.

hablar de templo es lo que mejor calza a los propósitos del pintor. La obra es una pintura alegórica que ocupa todo el interior de una antigua capilla de piedra. Va a ser inaugurada, dentro de poco, en una ceremonia artística de relieves inusitados. Participarán coros con textos de Eluard.”

—¿Qué piensa de la pintura chilena?

—“Antes de partir tuve poco contacto con la producción nacional. Acabo de llegar y aun no me he informado lo suficiente. En Europa conocí a Matta Echaurren. Es una personalidad brillante. Está en un momento de cambio. Su evolución actual se puede describir como una espera hasta encontrar la forma que dé salida a sus nuevas inquietudes. Es un gran investigador, por sus pesquisas filosóficas y por su deseo de representar plásticamente los conceptos de materia y espacio que ha llegado la ciencia contemporánea.”

—¿Piensas radicarte en Chile?

—“Naturalmente, a eso he venido. En Europa nosotros nos transformamos en artistas cosmopolitas. La obra tenemos que realizarla en nuestro medio natural. En el extranjero no pasamos de ser espectadores, en cambio, reintegrados al ambiente que ha formado y condicionado nuestra naturaleza somos actores. Y ésta es una de las razones de existencia de la actitud artística.”

color. Predomina lo gráfico, los temas son las multitudes. Los seres están aglomerados y en su anonimato no precisan de cara ni de rasgos que los individualicen. El espacio en que se mueven es imaginario. Después ha cambiado el concepto hacia un sentimiento más optimista y esperanzado de la existencia. Creo en el hombre; ha retornado a su imagen. La expresión y el espacio que se mueve es real. Todo esto porque pintar es vivir intensamente las situaciones de la realidad y no hacer trabajo de laboratorio aislándose intelectualmente. Uno tiene que ser testigo de lo que está pasando. No creo, como los abstractos, que dicen estar haciendo el arte del futuro. Nadie puede escapar a su tiempo.”

—“Se me podría objetar con las ilustraciones de Neruda, que hice en New York. Si se mira bien estas ilustraciones se verá que están formadas por nudos, troncos, cuerpos entrelazados y están lejos de un concepto abstracto de la plástica.”

La charla se prolonga. Perdemos la noción del tiempo. Cuando nos despedimos ha quedado la certeza de que Chile se acrecienta con su retorno.

Nemesio Antúnez está ganado para descubrirnos como pintor. La revelación de sus hallazgos la harán sus obras.

V. C. H.